

DESCUBRIENDO LAS MONTAÑAS DE GALES

TEXTO Y FOTOS



Mª Begoña Fernández Díaz

Natural de Trapagaran, amante de la montaña y la naturaleza, pasión que compagina con la lectura, los viajes y su vocación por la escritura. Pertenece al equipo de Redacción de Pyrenaica. Es miembro de la directiva del Bilbao Alpino Club, y socia del Tallu Mendizale Kirol Kluba.

TEXTO Y FOTOS



Paulo Etxeberria Ramírez

Donostiarra afincado en Bilbao, es miembro de la directiva del Bilbao Alpino Club, y socio del Tallu Mendizale Kirol Kluba y del Club Vasco de Camping Elkartea. Dedicó la mayor parte de su tiempo libre a la montaña y a la fotografía.

vadas". Hoy en día, Snowdonia comprende una espectacular región montañosa (*highlands*) ubicada entre los estuarios de Afon Conwy (al norte) y Afon Dyfi (al sur), y protegida por la

figura del Parque Nacional de Snowdonia (en galés, Parc Cenedlaethol Eryri) desde 1951.

Por cuestiones de horarios y planificación, nos convenía volar a Bristol, y de ahí a Snowdo-

*"Only a hill; but all of life
to me, up there, between
the sunset and the sea"*

*Geoffrey Winthrop Young,
montañero y poeta (1876 - 1958)*

Un viaje al corazón de las montañas galesas, explorando el bello Parque Nacional de Snowdonia, que atesora las montañas más altas de Gales. Aprovechamos también para conocer Brecon Beacons, al sur, con una orografía singular y rincones y pueblos llenos de encanto.

Dos años sin pisar las islas británicas parecían mucho, así que en Semana Santa tocaba saldar cuentas pendientes. El objetivo principal era esta vez Snowdonia, en Gales. Parece que tan bello nombre, de resonancias casi poéticas, corresponde a la impresión que tuvieron los antiguos sajones cuando llegaron a estas tierras alrededor del siglo V: *snow dun* "montañas ne-



nia había varias horas en coche, así que decidimos pasar un par de noches en el sur de Gales para ir "aclimatando" y de paso conocer otro pequeño Parque Nacional: Brecon Beacons.

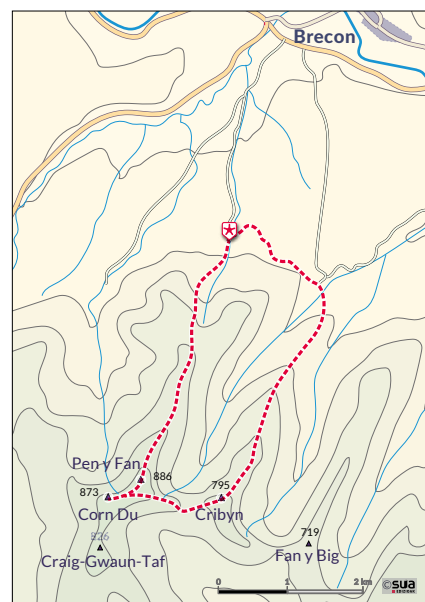
PEN Y FAN (BRECON BEACONS)

12,5 km, +/-750 m, 4 h

Cuando uno observa una foto aérea sobre la zona central de Brecon Beacons, la reacción natural suele ser arquear las cejas. Ni mucho menos se trata de un área montañosa espectacular, pero su orografía es chocante. Para hacerse a la idea, imaginemos una cadena bastante redondeada y de orientación prácticamente NW-SE. Ahora pensemos en un gigante que, desde el norte, arrastrara sus enormes dedos desde la zona alta hacia abajo, llevándose todo a su paso y dejando una

huella: cinco valles paralelos y muy profundos de orientación prácticamente N-S, con sus correspondientes y largos espolones extendiéndose hacia el N. Esta curiosa configuración (cuyo origen real es obviamente glaciar) ha dado lugar a parajes de extraña belleza: en Brecon Beacons encontraremos lomas descarnadas y amplias, pequeños lagos, y valles de dimensiones que parecen no corresponder a una zona que pocos calificarían de "montañosa". Los *Beacons* reciben su nombre por la antigua práctica de encender fuegos en las cimas a modo de señal (*beacon*: faro) para advertir de ataques.

La ruta que elegimos para tener una pincelada de esta región fue una ascensión circular al punto más alto de la cresta, la cima de Pen y Fan, desde el norte. Desde allí se tienen las mejores vistas sobre el conjunto del Parque.



Bordeando Llyn Idwal con la mirada puesta en Devil's Kitchen





Los cortados de Black Ladders

Se sale del parking de Cwm Gwddi, y el recorrido es una clásica herradura (horseshoe) en la que recorreremos dos espolones, uno de subida y otro de bajada, y tres cimas: Pen y Fan (886 m), Corn Du (873 m) y Cribyn (795 m). Elegimos esta opción porque habíamos leído que la cima es muy frecuentada y la mayor parte de los excursionistas acceden desde un parking situado en la vertiente sur, desde el cual apenas hay 300 m hasta el cordal... Lo cierto es que no nos hacíamos a la idea de lo que "muy frecuentada" podía significar, pero ino tardaríamos en saberlo!

Se daban todas las circunstancias para que medio Gales subiese a Pen y Fan aquel día: no solo es la montaña más alta del sur de Gales, sino también la más alta de Gran Bretaña al sur de Snowdonia. Todos estos superlativos, unidos a una meteorología excepcionalmente suave (días templados, con bruma y resol) y que era un día festivo, hicieron que en la cima nos encontrásemos centenares de personas, con una cola de varias decenas para hacerse la foto en la cima. A pesar de ello, disfrutamos mucho del camino de subida y bajada, ambos realmente panorámicos, con amplias vistas a los valles contiguos, y un tiempo espectacular. Una sencilla y bonita excursión para calentar piernas y empezar el periplo galés.

Nos alojamos en el encantador pueblo de Crickhowell, a través del cual discurre uno de los ramales del Monmouthshire and Brecon Canal, antiguo corredor de transporte de carbón y hierro en el sur de Gales que hoy en día es utilizado por los galeses como lugar de

recreo. Paseando al anochecer, descubrimos varios botes amarrados, esperando la temporada de verano, adormecidos en las tranquilas aguas. Junto a los canales, discurren caminos peatonales rodeados de arbolado, idóneos para los caminantes más tranquilos.

CADAIR IDRIS (SNOWDONIA)

9,5 km, +/- 950 m, 4 h

Después de pasar dos noches en Crickhowell, llega el momento de partir hacia el norte, a Snowdonia. Cadair Idris es un pequeño macizo montañoso de origen volcánico, modelado por el hielo. Situado en el extremo sur del Parque, y a más de una hora en coche del alojamiento que habíamos elegido como "Campo Base" para conocer Snowdonia, era una buena opción para aprovechar la jornada de viaje que teníamos por delante. La ruta elegida para esta primera incursión en Snowdonia es una circular clásica que asciende a la cima de Cadair Idris (893 m) rodeando un inmenso lago de origen glaciar.

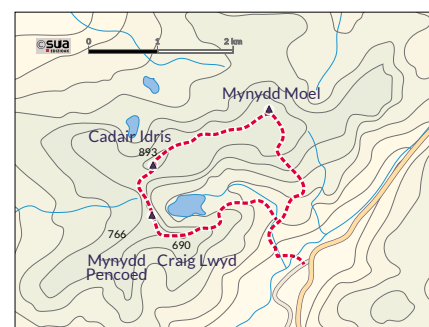
Tras más de 3 horas en coche, en la última parte del trayecto el cambio en el paisaje había sido abrumador, dejando atrás los perfiles suaves del sur de Gales para sumergirnos en un entorno decididamente montañoso, con una carretera que avanzaba sinuosa, incluyendo algunos puertos de montaña con las clásicas carreterillas de un solo carril y constantes subidas y bajadas en fuerte pendiente, auténticas montañas rusas.

Llegamos pasado el mediodía al aparcamiento de Dôl Idris, que ya se encontraba casi repleto.

No esperábamos otra cosa siendo el tercer día festivo con tiempo soleado; de hecho, celebramos encontrar sitio para aparcar. Nos ponemos las botas y comenzamos a subir por un bonito y más que pindio sendero (Minffordd Path) a través de bosque mixto, hasta alcanzar el inicio de Cwm Cau donde seguiremos un ancho camino que atraviesa praderas de hierba alta y helecho seco. Coincidimos con varias decenas de montañeros y turistas de todo tipo y condición. Buena parte de ellos se quedarán en Llyn Cau, un ibón enmarcado por un entorno de gran belleza, escoltado por imponentes laderas cubiertas de hierba, brezo y roca volcánica. Allá arriba está nuestro objetivo.

El camino se va encaramando a la ladera que cierra el lago por el sur y vamos coronando diferentes miradores naturales, hasta llegar a la cima de Mynydd Pencoed, que cae a plomo sobre el lago y ofrece vistas vertiginosas.

Un trago de agua, unos frutos secos, y vamos bajando ligeramente hasta un collado



desde el que, por un sendero pedregoso, llegaremos a la cima de Pen y Gadair, la más alta del macizo (893 m), también conocida como Cadair Idris. La amplia cima está bastante concurrida, ya que en ella confluyen varios caminos de subida.

Nos sentamos sobre unas rocas planas (hay muchas donde elegir) y almorzamos algo de embutido con pan, mientras observamos a algunos grupos que continúan por la lomada este. Por allí seguiremos nosotros también, asomándonos de vez en cuando a la vertiente norte con vistas al pueblo de Dolgellau y a algunos pequeños lagos. Si no fuera por la persistente bruma, veríamos perfectamente la línea de costa y toda la zona central de Snowdonia. El desnivel es inapreciable y disfrutamos paseando sobre suaves lomas de pasto con algunos afloramientos de roca, que nos llevarán a la última cima del día.

Solos por primera vez en el recorrido de hoy, desde la cima de Mynydd Moel nos disponemos a bajar por su flanco sur, comenzando sobre hierba y continuando por camino de piedra suelta y en fuerte pendiente, a cierta distancia de una cerca que baja por nuestra derecha. El camino es evidente y va girando para confluir con el de subida en

Cwm Cau. Observamos e immortalizamos unos fotogénicos muros de piedra, y pronto comenzamos a ver los campos verdes del fondo del valle donde está el aparcamiento. Ahora echamos de menos la brisa que hemos tenido arriba, hace calor y observamos con envidia a las cuadrillas y familias que refrescan sus pies en el torrente. Nosotros desgraciadamente no tenemos tiempo para imitarles, aún nos queda hora y media de coche hasta la ansiada ducha, la cena, y el descanso.

Habíamos elegido dormir en Beddgelert, un pueblo turístico pero de dimensiones amables, tranquilo y muy bien situado para conocer Snowdonia. La habitación tenía vistas a un precioso prado en el que siempre había un rebaño de ovejas pastando. Las ovejas serían parte omnipresente del paisaje durante nuestra estancia, y es que en Gales prácticamente cuadruplican el número de habitantes humanos. Como ya hicimos en Crickhowell, cenamos en el pub situado debajo de las habitaciones, un local tranquilo y encantador en el que degustar el clásico menú de pub y un variopinto surtido de *ales*. Habría resultado aún más acogedor con la chimenea encendida, pero a nosotros nos tocó conocer Gales con 20°C. Cosas veredes...

CARNEDDAU (SNOWDONIA)

16 km, +/- 1.100 m, 6 h

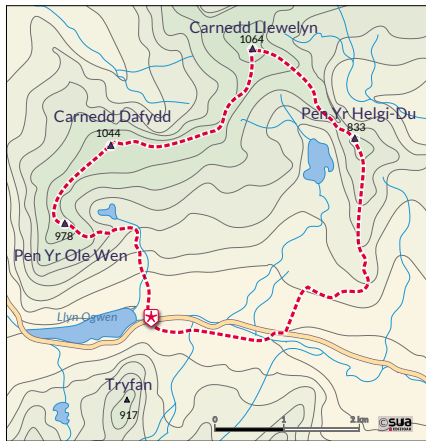
En nuestra segunda excursión en Snowdonia queríamos conocer el sector de Carneddau (los Carnedd, en galés), una serie de montes que delimitan por el norte el Parque Nacional.

Para ello, tomamos la carretera que, a través del espectacular valle de Nant Gwynant, llega a Capel Curig. Observamos con deleite que las hayas del valle ya han brotado, de hecho están en su mejor momento, y engalanadas por inmensas alfombras de jacintos (bluebells), un auténtico espectáculo. A mitad de camino en este tramo, hay un mirador hacia el macizo central de Snowdonia, donde se ubica el afaado Snowdon (1085 m), techo de la región y la montaña británica más alta fuera de Escocia.

En Capel Curig tomamos la A5 hacia el W; la carretera está flanqueada por montañas a ambos lados: son los macizos de Carneddau (al N) y Glyderau (al S). Dejamos el coche al final de Llyn Ogwen, y comenzamos a ascender suavemente hacia el N, por una vaguada que nos va llevando hacia la lomada E de Pen yr Ole Wen. La subida es sostenida, salpicada de muros de piedra (con pasos habilitados), ovejas, algún tramo más agreste y vistas a la afilada silueta de Tryfan, el Txindoki de Snowdonia.

Llyn y Gader, en Cadair Idris





Estamos solos en el monte por primera vez en varios días, hoy apenas nos encontraremos con unos pocos montañeros en el recorrido. Desde la cima disfrutamos de las vistas al macizo de Glyderau, sin ser del todo conscientes de que mañana caminaremos por allí.

Una vez hemos hecho buena parte del desnivel de ascenso, toca recorrer un largo cordal en el que, a ratos, sufriremos los embates del viento, viejo conocido en los montes británicos, que hace algo incómoda la travesía. Caminamos sobre pasto y piedra suelta, avanzando hacia Carnedd Dafydd, segunda cima de la jornada.

El cordal continúa hacia el E. A la izquierda aún quedan restos de cornisas de nieve sobre

unos llamativos cortados (Black Ladders), una señal más de que Eolo es visitante habitual de estos lares. Hacia el N disfrutamos de vistas sobre Cwm Llafar, un amplio y verde valle de montaña en el que zigzaguea un precioso arroyo.

Coincidimos con unos pocos montañeros y un par de corredores, y llegamos a Carnedd Llewelyn, la tercera cima de la excursión.

En el trayecto que nos queda hasta decidir si subiremos la última cima del recorrido, nos deleitamos con las vistas a las cabeceras de otros dos valles muy tentadores para caminantes amantes de la naturaleza (Cwm Dulyn y Cwm Eigiau). Ciertamente, en Snowdonia el paisaje conserva toda su esencia.

El sendero, con puntos en los que hay que apoyar las manos y pisar seguro, nos conduce a un collado en el que tendremos dos opciones: iniciar el descenso por un zigzag, o subir por la arista Bwlch Eryl Farchog al monte Pen yr Helgi Du. Nos decantamos por esta segunda posibilidad, que nos obligará a utilizar algo las manos, y en unos minutos nos sitúa en la, ahora sí, última cima de la excursión, desde la que podemos ver buena parte del recorrido que hemos hecho. El hambre aprieta, y comenzamos a bajar por la suave lomada sur hasta localizar una ladera protegida del viento, donde almorzaremos.

Echamos en falta una tetera con té caliente, pero no se puede tener todo.

Ya solo nos quedará bajar poco a poco para alcanzar un pequeño canal de agua que seguiremos (derecha) hasta la pista que desciende de un embalse. Por ella bajaremos hasta la A5, que cruzaremos y tomaremos un camino que, pasando por un par de zonas de acampada, nos llevará de vuelta al coche.

Esa noche nos tocó practicar inglés en la cena. La presencia de visitantes no británicos era mínima en Beddgelert esos días, y supongo que nuestro aspecto nos delataba. Una pareja, sentada en la mesa contigua del pub, no pudo resistir más la curiosidad y nos preguntaron de dónde veníamos. Conversamos sobre diversos temas, las montañas, la cultura, el idioma... A pesar del esfuerzo que siempre conlleva mantener una conversación en un idioma que no se domina, disfrutamos durante un rato de su compañía. Nada mejor, después de una jornada de monte, que tomarse una buena pinta en un acogedor pub revestido de madera, sin televisión, sin música a todo volumen, con una chimenea en el rincón, y recostados en un enorme sofá. En esta tesitura y después de dar buena cuenta de la cena, chequeamos la previsión meteorológica (sin novedades: buen tiempo), y planificamos el recorrido del día siguiente.



GLYDERAU (SNOWDONIA)

9 km, +/- 800 m, 4 h

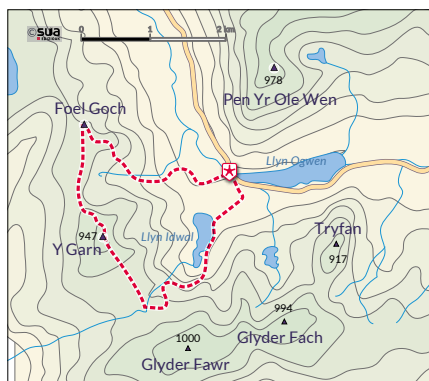
Glyderau (los Glyder) es un grupo de montañas situadas al S de la carretera A5. Sin superar los 1000 m, conforman un paisaje realmente variado: crestas rocosas, cimas planas con cortados en una vertiente, valles de origen glaciar y pequeños lagos. De entre los diversos recorridos posibles nos habíamos decantado por uno circular que iba a permitirnos disfrutar de esa diversidad paisajística.

Comenzamos a caminar en el aparcamiento situado junto al albergue de Llyn Ogwen. Un camino de losas planas va subiendo suavemente atravesando zonas de pasto y hierba alta con algún abedul aislado. Nos acompaña una bonita luz que ilumina el cordal al que ascenderemos dentro de un rato. En el camino vamos coincidiendo con caminantes y escaladores. Así llegamos al desagüe de Llyn Idwal, un lago con una minúscula playa de origen natural.

El lago ocupa el fondo de un valle cerrado por empinadas laderas cubiertas de brezo y roca. El camino recorre el borde E del lago y pasa cerca de una pared en la que varios escaladores se están preparando para ascender unas vías.

También hoy vamos a disfrutar de la compañía de unos cuantos montañeros de la zona; unos darán la vuelta al lago y otros subirán hacia Y Garn para completar una de las circulares clásicas de este macizo. Llegados al final del lago, el camino empieza a ganar pendiente y se acerca a unos derrumbes originados en una enorme grieta natural surgida en la pared que cierra el lago por el S. La grieta es denominada, en galés, "Twil Du" ('agujero negro'), y, en inglés, "The Devil's Kitchen", porque en ocasiones suele atraer neblinas verticales que se asemejan a penachos de humo: los lugareños dicen entonces que "el diablo está cocinando de nuevo".

La subida hacia la base de la grieta es realmente empinada y, una vez allí, nos damos



cuenta de que el camino la va a evitar para bordearla por la izquierda aprovechando varias terrazas. En varias ocasiones apoyaremos las manos para ayudarnos a avanzar. Una vez arriba coincidimos con dos hombres descansando al borde del camino, junto a varias herramientas, por lo que entendemos que están llevando a cabo el mantenimiento del sendero. Al igual que en otros lugares que hemos visitado estos últimos años (Escocia, Eslovaquia, Austria, Suiza), los caminos de montaña se ven cuidados, en perfecto estado, e impecablemente señalizados.

Más arriba, el sendero llega a un pequeño lago, Llyn y Cwn, desde el que sale un largo sendero recto que nos llevará a la cima de Y Garn, donde podremos disfrutar de amplias vistas de Glyderau y Carneddau (donde anduvimos ayer) ligeramente veladas por una especie de calima que, según descubriríamos más tarde, resultó ser humo de un incendio en pleno Parque Nacional.

Desconocedores de dicha circunstancia, tomamos el cordal que nos llevará a Foel Goch, descartando una estrecha loma que bajando hacia el N nos habría conducido de vuelta a Llyn Idwal. En esta parte del recorrido solo nos encontraremos con un padre y su hija. El sendero discurre sobre pasto y piedra suelta. Enfrente podemos ver el alargado cordal formado por los montes Elidir Fawr y Mynydd Perfedd.

Aprovechamos la cima de Foel Goch para comer un poco de pan, Caerphilly (un queso tradicional galés de vaca) y pastelitos de la zona (Welsh cakes). De nuevo en marcha, retrocedemos unos metros por el cordal y nos disponemos a bajar fuera de sendero hacia Cwm Cywion, una recoleta vaguada salpicada de arroyos, muros de piedra y, cómo no, ovejas. Al final de la vaguada cruzaremos una cerca y alcanzaremos una carreterilla de hormigón que nos llevará de vuelta al aparcamiento.

Ya en el pueblo, preguntamos a los lugareños por el incendio, que es perfectamente visible desde el bonito puente de piedra sobre Afon Glaslyn, el centro neurálgico y social de la localidad. Allí se encuentran apostados varios habituales del pub, también una de las camareras. Al parecer se trata de un incendio de "hierba", en realidad el tipo más habitual de fuego en las montañas de Gales: lo que arde es realmente brezo, helecho y matorral. Debido al viento se había extendido rápido y habían evacuado a varias familias al otro lado de la montaña.

Por suerte, al día siguiente caerían las primeras gotas de lluvia en varios días, que

acabarían con el incendio y fueron el prelude de un cambio de tiempo que nos invitó a planear excursiones por terreno menos expuesto, ya que las cumbres amanecieron cubiertas los siguientes días. En estas excursiones por zonas más bajas recorrimos varios tramos de la Snowdonia Slate Trail, una ruta de 134 km que explora la herencia cultural de las minas de pizarra en esta región.

Citaremos como muy recomendable la ascensión realizada a Mynydd Mawr (en galés: "gran montaña") desde Rhyd-Ddu. Esta pequeña gran montaña de apenas 700 m, con perfiles redondeados al N y fuertes escarpes al S, es una mañanera perfecta con muy buenas vistas al macizo de Snowdon y a la cercana cresta de Nantlle Ridge, otro plan interesante que se nos quedó en el tintero... Otro día, por fin lluvioso, hicimos un recorrido circular desde Capel Curig alrededor de varios lagos (Llyn Crafnant, Llyn Geirionydd), que nos recompensó con bellas estampas 100% galesas, con prados de un verdor indescriptible gracias a la ansiada lluvia, y ovejitas vigilando nuestro paso desde cualquier esquina.

Una semana genial, en definitiva, la que pasamos en Gales disfrutando de su naturaleza y sus montañas.

BREVE GLOSARIO DE TÉRMINOS GEOGRÁFICOS EN GALÉS

afon: río
carnedd: cairn
cwm: valle
llyn: lago
moel (foel): colina (redondeada)
mynydd: montaña
nant: arroyo
pen: cima

CARTOGRAFÍA

OS EXPLORER 1:25.000:
OL12 (Brecon Beacons National Park. Western Area)
OL23 (Cadair Idris & Llyn Tegid)
OL17 (Snowdon. Conwy Valley)

BIBLIOGRAFÍA

Marsh T. *Great Mountain Days in Snowdonia. 40 classic routes exploring Snowdonia*. Cicerone. 2010.
Rogers C. *Mountain and Hill Walking in Snowdonia: Volume 1. Carneddau, Glyderau, Snowdon and Eifionydd*. Mara Books. 2016.
Rogers C. *Mountain and Hill Walking in Snowdonia: Volume 2. Moelwynion, Rhinogydd, Arenig, Arans, Dyfi hills and Cadair Idris*. Mara Books. 2016.